

La Voz del Pueblo

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 pta. al mes
Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO.

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCION Y ADMINISTRACION: Rambla de San Juan, número 40.

Radicales y Conjuncionistas

Hace unos días expresábamos en estas columnas nuestra satisfacción y nuestras esperanzas por el acto de gallardía llevado á cabo por el ilustre jefe del radicalismo español, acompañado de los entusiastas y valientes diputados Salillas, Albornozy y Santa Cruz, acudiendo á la Conjunción republicano-socialista en demanda de una inteligencia, de un pacto, de un acuerdo sólido y estable para realizar, primero, un acto que contrarrestara las demasías de un gobierno que, irónicamente, se hace llamar democrático, mientras van llenándose cada día más las cárceles de pseudo delincuentes políticos, cerrándose los centros republicanos y sociedades obreras y amenazando al país con una verdadera hecatombe por los sucesos de Culiera.

Apuntábamos—y no nos hemos equivocado en cuanto á nosotros, los radicales,—que á este primer paso seguirían indudablemente otros, hasta alcanzar una verdadera unión de todas las fuerzas republicanas, cuyo efecto inmediato hubiera sido enrayar el orgullo ó la locura de Canalejas—por no decir de otra persona—y después dar en tierra con el mismo régimen, que sólo subsiste por obra y gracia de nuestras divisiones intestinas.

No sabemos aún nada cierto, y, tal vez, no lo sepamos en mucho tiempo; mas estamos seguros que las predisposiciones que animaban á los prohombres de la Conjunción, al recibir la carta de nuestros diputados, hanse convertido otra vez en armas de odio y discordia por obra del hombre negro, del hombre funesto, del hombre íntegro, del eterno sembrador de cizaña en el campo republicano, que, de este modo, va apuntalando el viejo caserón de la monarquía. Mientras no se desenmascare á Azcárate, hasta que todos los españoles vean claramente lo que encierra esta alma dé réptil, y se le facture irremisiblemente para el campo monárquico, donde militan los suyos, no habrá paz entre los republicanos, y la monarquía podrá reirse á carcajadas de nuestros ataques quijotescos.

Ignoramos lo que dirá el venerable Nakens en su próximo número de *El Motín*; pero estamos convencidos de su rectitud, y ésta le ordenará seguramente que vuelva por la fama y el prestigio de Lerroux.

¿Cómo no, si Lerroux acaba de portarse como un gigante, que, para destruir á la Hidra, prescindió de su amor propio ofendido, pisotea odios y rencores y desprecia la baba inmundada de sus eternos defracto-res?

Sí, Nakens volverá por los fueros del jefe radical, porque éste ha excedido la altura de las circunstancias actuales, porque—entendido bien, amigos y adversarios!—Lerroux es siempre LE-

rroux. Los radicales tenemos el deber de reconocerlo así, y los demás republicanos de verdad, el de abrir los ojos á la luz de la razón y comprender que, fuera de nuestras filas, no se trabaja para socavar el trono de los Borbones, sino que se permanece en una pasividad muy próxima de la complicidad monárquico-clerical, por no decir algo más severo todavía.

Para que nuestros lectores se hagan cargo de la digna actitud de la minoría radical enfrente de la conjuncionista, entresacamos á continuación lo hecho por aquella y la respuesta de la Conjunción á tan digna postura.

Nuestro digno jefe y demás diputados antes mencionados pidieron á la Conjunción que «concertadamente ambas minorías realizaran un acto público de protesta contra los desafueros del Poder y de apelación á la opinión.»

«Y para que todos sepan y entiendan lo que primeramente y ante todo y sobre todo propusimos, he aquí el documento»:

Los que suscriben, representantes en el Parlamento de la democracia republicana y socialista, han coincidido ahora, como otras veces, en la manera de apreciar las circunstancias políticas actuales, y sin embargo de las diferencias que les separan en dos agrupaciones distintas, entienden que la suprema causa de la libertad y de la patria, amenazada de peligros ciertos, les imponen la obligación de multiplicar la fuerza de ambas representaciones, mancomunándolas para hacer efectivo y eficaz el cumplimiento del deber común.

En su consecuencia, pronuncian la siguiente

Declaración

Que se han puesto de acuerdo para realizar armónicamente una política de acción dentro y fuera del Parlamento.

Que personalmente y en la representación que ostentan, se comprometen á mantener este acuerdo, ahora para llegar á la restauración del régimen republicano, después para defenderlo y consolidarlo.

Apelamos á la democracia radical para que con su adhesión pública de valor y solemnidad á este acuerdo y á esta declaración.

Cuando las personalidades, los organismos, las Sociedades y los periódicos que las Corporaciones oficiales, en la vida pública y en la Prensa sostienen las ideas y la representación de estas dos agrupaciones, pongan su firma ó su sello al lado de los nuestros, bajo este documento, entonces nos consideraremos autorizados para diri-

garnos al país y para iniciar vigorosamente una acción simultánea de todas las fuerzas organizadas que vengán á coincidir en este movimiento.

Cada agrupación acordará las disposiciones más convenientes para obtener la adhesión y firma de sus organismos antes de fin de mes.

Los que suscriben se proponen dirigirse al país; primero, desde la Prensa; después, desde la tribuna pública; más tarde, desde el Parlamento, y cuando nos acompañen y secunden los elementos necesarios, desde el lugar donde los pueblos oprimidos, y nuestros padres en el siglo pasado, supieron emanciparse conquistando el Poder público y la libertad.

SALUD Y REPÚBLICA.

No aceptado este documento por la minoría conjuncionista, se elaboró por nuestros representantes otro de tonos más conservadores y también se negaron á firmarlo los odiadores de Lerroux y los azucaratisados.

En vista de ello, el Partido Radical se dirige solo al país en un *Manifiesto* que hubiera debido ir firmado por todos los prohombres del republicanismo español. El pueblo, supremo juez, fallará en caso de que quiera aspirar á una nueva era de prosperidad y progreso, ya sabe donde su deber le llama.

Noche Buena

«Esta noche, es Noche-Buena y mañana Navidad»

La tradición española consagra este día, mejor dicho, esta noche, con diversiones varias y la copla popular que termina con estos versos:

«Sacá la bota, María,
que me voy á emborrachar»

parece indicar, claramente, que no hay Noche-Buena posible sin tomar media pitima ó una pitima entera.

Y es, en efecto, esta noche, cuando se ve mayor concurrencia en cafés, tabernas, sociedades, bodegas y demás sitios donde se bebe; mayor número de trasnochadores alegres que circulan por las calles, y mayor bullicio en el interior de las casas, cuyo sobremesa, amenizado siempre con frecuentes libaciones, se prolonga, muchas veces, hasta que canta el gallo.

Y como la costumbre no tiene ley, pues se celebra esa fiesta según los alcances de cada uno, resulta que, de un modo ú otro, todo el mundo hace la Noche-Buena.

Noche de alegría y de misterio. Parece que todo el mundo es feliz, pues todos, con esta noche, ponemos un paréntesis á nuestras preocupaciones de la vida.

LA VOZ DEL PUEBLO desea para

sus lectores que la de este año sea verdaderamente una buena Noche-Buena.

La mejor "Noche Buena"

Es la que pasé, hoy, hace justamente siete años, encerrado en la cárcel de una ciudad «de cuyo nombre no quiero acordarme».

Cuando llegó la Noche Buena, yo estaba allí, enchiquerado, desde hacía unas cuatro ó cinco semanas, sufriendo la condena de ocho meses y ocho días de prisión correccional que me fué impuesta por el horrible crimen de haber escrito en un periódico varios inocentes artículos en defensa de los ideales republicanos.

Pasemos por alto la sinrazón de esa condena, de la que fué indultado al cabo de tres meses! como no podía menos de suceder, amargando mi existencia.

Debido al carácter político del preso y á mis relaciones, amistades y simpatías (modestia á parte) el Director de la cárcel permitía que mi familia y mis amigos y correligionarios me visitaran, y sin entrando en mi celda, á cualquiera hora del día, durante el cual me hallaba siempre muy distraído y muy bien acompañado. Mas cuando llegaba la noche y el corneta de la guardia tocaba á «silencio», se despedían mis amigos, se marchaban mis visitantes de fuera y yo continuaba con otro preso, que me hacía un rato de compañía; pero á los pocos minutos éste se retiraba á dormir y me quedaba completamente solo en lo (?) (ó con algún ratón) dentro de aquellas cuatro paredes, gruesos muros á prueba de bomba. Y entonces empezaba mi soledad y mi aburrimiento hasta el día siguiente. Pero ¡qué noches más tristes! ¡qué noches más largas!

Por no entristecerme, me acostaba en seguida y procuraba dormirme, tapándome la cabeza para no oír el fúnebre rosario del «¡centinela, alerta!»

Yo, que siempre he sido (aunque me esté mal el decirlo) bastante trasnochador, me fastidiaba soberanamente en aquella cárcel, al tener que acostarme á la hora de las gallinas.

Mas, así como en todo desierto, suele haber un oasis, éste para mí fué la Noche-Buena. El director de la cárcel permitió que, en aquella noche, vinieran á cenar conmigo mi hermano y cuatro ó cinco íntimos amigos míos. En medio de la celda, iluminada espléndidamente, se colocó una gran mesa, de blancos manteles, adornada con flores, y servida admirablemente por el mejor fondista de la ciudad, gran cocinero y entusiasta republicano. Antes de empezar la cena, que fué un verdadero banquete, mi hermano, el Director, dos vigilantes, mis amigos y yo, repartimos entre los presos de la cárcel centenares de paquetes de tabaco, puros y cigarrillos que me habían regalado mis visitantes y que yo guardaba en gran cantidad. Además les dimos vino, turrónes, barquillos, etc., y excuso ponderar la alegría de aquella pobre gente!

A las nueve de la noche y después

de habernos dado la anterior satisfacción, en la que recibí emocionantes impresiones que no olvidaré jamás, nos sentamos a la mesa el Director de la cárcel, los dos expresados vigilantes, el preso que me hacía compañía, mi hermano y los citados amigos, tres de ellos concejales de la minoría republicana del Ayuntamiento. Durante la cena, nuestra conversación dominante y casi única versó sobre el hecho inmediato y próximo de la proclamación de la República, que nosotros considerábamos como cosa segura, pues en nuestras inteligencias juveniles lo veíamos todo de color de rosa, aparte de que otras personas más graves y sesudas participaban de los mismos optimismos, pues hacía pocos días que un Diputado republicano, y federal, por más señas, había pronunciado en un meeting aquella célebre frase: «Este año el pavo de Navidad vendrá con gorro frigio».

Y en efecto, todos teníamos el gorro colorado metido en la cabeza. Eran aquellos días los de mayor apogeo de la Unión Republicana, de aquella Unión formidable que nació en la hermosa y memorable Asamblea celebrada en el Teatro Lírico de Madrid, el 25 de Marzo de 1903. Entonces el crédito político del ilustre y venerado jefe D. Nicolás Salmerón estaba en todo su esplendor y, en el cielo de nuestras ilusiones, Joaquín Costa, Blasco Ibáñez, Estévez, Azcárate, Junoy, Lerroux, brillaban como estrellas de primera magnitud. No se hablaba más que de los millones que había recaudado Chávarri para el Tesoro de la República; de coroneles y generales que estaban comprometidos; de planes revolucionarios perfectamente hurdidos. La prensa republicana respiraba entusiasmo por los cuatro costados y ese entusiasmo que se transmitía y contagiaba del uno al otro, es del que participábamos nosotros, los comensales de aquella inolvidable cena de Noche-Buena.

Recuerdo, entre los incidentes agradables, uno cuya visión aumentó, en grado máximo, nuestros optimismos. A la hora de los postres, nos vimos sorprendidos con la visita de varios sargentos del cuerpo de guardia de la cárcel que subieron a mi celda, en alas del ideal, y brindaron con nosotros a la salud de la Niña bonita.

¡Qué noche más dichosa! Cuando nos levantamos de la mesa ya eran más de las doce. Al marcharse mis amigos, me acosté y me dormí enseguida, y dormido continué soñando con mayor intensidad, en lo que soñaba despierto: la República proclamada, el nuevo régimen establecido, alegría en todas partes, músicas en las calles entonando con la muchedumbre el vibrante himno de la «Marsellesa», el ejército y el pueblo confundidos en fraternal abrazo, colgaduras en los balcones, rojas banderas y banderas tricolores que hacían ondear sobre sus cabezas cubiertas con el gorro colorado hombres y mujeres delirantes de entusiasmo.

Y mientras en mi imaginación veía todo eso, cuando en mis oídos resonaban aún las notas de la «Marsellesa» y los gritos de «viva la República!», un rayo de sol del nuevo día que entraba a través de las rejas de mi celda, disipóme, abriendo mis ojos a la triste realidad.

Desde entonces, en tal día como hoy, cada año recuerdo, y recordaré seguramente toda mi vida, aquella noche de Noche-Buena que pasé en la cárcel de una ciudad de cuyo nombre etc.

INOCENTE.

El clericalismo

Es aquel estado morboso de la sociedad española que le impide desenvol-

verse lo suficiente para alcanzar el grado de desarrollo moral, intelectual y físico de que la misma es capaz para llenar los fines de humanidad, progreso y bienestar a que debe dar cumplimiento.

Y semejante estado morboso se manifiesta en todas las clases de la sociedad en razón inversa a su cultura.

Y entiéndase bien que clericalismo no quiere decir únicamente actuación directa del clero en sus múltiples formas de frailismo, jesuitismo, etc., etc., sino que comprende también los actos ejecutados por individuos, que no perteneciendo al clero, sustentan las teorías de éste y las preocupaciones que al mismo le conviene existan en la conciencia del pueblo, para así continuar medrando a costa de éste y a costa del mismo Dios.

Muestra estar afectado del estado morboso descrito, el obrero intelectual o mecánico que tiene la triste preocupación de creer que el clericalismo no le perjudica grandemente y, por otra parte, que no siguiendo las indicaciones de éste, va a quedar sin trabajo, sin protección y luego sumido en la miseria, cuando tan al contrario es, ya que sólo un acto de independencia del obrero le libraría de tan odiosa opresión y le pondría a cubierto de la miseria, sentando de paso la base del futuro progreso y bienestar de sus hijos. El acto de independencia consiste sólo en asociarse con otros obreros que hagan lo propio y afiliarse al partido político que sea netamente anticlerical por convicción y procedimientos.

Asimismo adolecen de tal enfermedad social española: 1.º el agricultor que tiene la preocupación de que la tierra no le producirá frutos si deja de someterse a los preceptos interesados de la iglesia y de sus ministros; el industrial y el comerciante que aun creen que sus productos no tendrán salida si se muestran independientes del fanatismo religioso; el abogado, el médico y el farmacéutico que creen van a divorciarse de la sociedad si dejan de ser o aparecer clericales; el profesor que se cree persuadido ha de quedar sin alumnos si deja de seguir las huellas del clericalismo; el militar que en su fuero interno cree que su acción ha de verse inutilizada o completamente desecha por fuerzas inmateriales extrañas; si deja de prestar su apoyo al tan nefasto clericalismo, y, por fin, el gobernante y el jefe de estado que se prestan a hacer lo que le conviene al clericalismo porque creen que sin él se descompondría la nación o estado que gobiernan, y luego la sociedad, toda vez que se imaginan tales gobernantes que la cohesión del estado y de la sociedad depende de la existencia y preponderancia de aquel ente privilegiado, cuando es tan sumamente al revés, que si no fuera esa fuerza opresora de la sociedad y del individuo, una y otro se desenvolverían libremente aumentando su producción, riqueza y estabilidad moral y material. Y en prueba de tal aserto pueden citarse mil hechos históricos, si bien que como muestra no hay más que hacer referencia a Italia: cuando en ella dominaba en absoluto el clericalismo, iba descomponiéndose por la acción fraticida de sus ducados peleándose continuamente unos contra otros; ahora que, tras de guerrear contra el clericalismo y derrotarle completamente, no domina éste más que un poco en las conciencias, vedla hermosa, fuerte y unida. Tales hechos no los deshace ninguna filosofía ni poder alguno, demostrando claramente que el clericalismo es la fuerza más absorbente y más destructora de la sociedad y del individuo, de todas cuantas han existido y existen que semejante función desempeñen.

¿Y habrá alguien que aun defienda ni

signa siquiera al asqueroso clericalismo?

No es posible, y por lo mismo, ciudadanos hay, que acabar pronto con esa repugnante fuerza oculta que a todos nos tiene sojuzgados y que no nos deja respirar a pulmón pleno el vivificador aire de la naturaleza; hay que acabar con esa hidra de cien cabezas que se nos come lo que nosotros producimos y nos absorbe la poca sangre que nos queda, en la forma de nosotros agotarla en el trabajo y ella engordar en el descanso, engullendo todo el fruto de nuestro trabajo; hay que echar por la borda el sinnúmero de preocupaciones que nos denigran ante el mundo y ante Dios, creyendo torpemente que éste nos va a castigar con terribles males si dejamos de creer las supercherías del clero, que es como si dejáramos que nos va a castigar porque nos dignificamos, al sustraernos de los mortíferos efectos de esa llaga social llamada clericalismo.

Hay que acabar con éste; no exterminando a sangre y fuego a los individuos que lo forman, los cuales tienen el mismo derecho que nosotros a la vida, sino reduciendo su actuación a las funciones propias de su cargo, es decir, ejerciendo una acción social para aquellos que la demanden, y sujetos todos los individuos del clero, como los demás, a la autoridad civil que el pueblo se haya elegido.

ESIM.

Justo homenaje

A su regreso de Madrid de gestionar la aprobación del proyecto. Pantano de Uldecona; fué obsequiado en el local que ocupa el «Centro Republicano» en aquella población con un champagne de honor el Presidente del «Sindicato de Riegos» y del «Comité local Republicano» D. Gonzalo Ivar Serrano.

Ante el acto, que estuvo muy concurrido, reinó la mayor animación y entusiasmo y en los brindis se abogó por el pronto triunfo de la causa que perseguimos y por la pronta terminación de la obra que anhela el pueblo todo y que ha de ser su riqueza.

Uno de los oradores entonó un himno de amor y veneración al insigne sociólogo D. Manuel Sales Ferré que tan valiosos esfuerzos ha aportado para la realización de la obra del Pantano de Uldecona, máxime cuando dicha velada coincidía con el aniversario de la muerte del ilustre maestro.

Lo que cuestan los Embajadores

El embajador de París nos cuesta 141.750 pesetas.

Los de Londres, Berlín y Viena, 352.250 id.

El de San Petersburgo, 95.250 id.

Los dos de Roma, 179.500 id.

Las Legaciones de Bruselas, Buenos Aires, Constantinopla, Lisboa, Méjico, Tánger y Washington, sin contar con los gastos de alquiler de los edificios, 350.000 id.

Al obispo de Sión damos en concepto de diplomático, 7.500 id.

A la Nunciatura, 45.000 id.

Y en gastos de representación pueden calcularse por lo menos, 1.000.000 de id.

Total, 2.161.250 pesetas.

Estos dos millones y pico de pesetas que malgastamos todos los años en mantener el boato de 15 representantes de la monarquía española, no impedirían:

El que perdiéramos las colonias.

El que en Cuba y Filipinas enterráramos a 250.000 españoles.

El que firmáramos el tratado de París.

El que seamos esclavos del Vaticano.

Y el que en la cuestión de Marruecos hagamos lo que Francia quiera que hagamos ó nos deje hacer.

Las oficinas centrales del ministerio cuestan todos los años 919 865 pesetas.

Luchemos

Si, luchemos todos para que el enemigo huya al desierto. Luchemos sin descansar todos los que amemos el porvenir, la dicha, la belleza y la justicia. Luchemos todos los que sentimos la voz de profunda del deber de la lucha. Es cobardía, hipocresía, indiferencia, miseria de ánimo, permanecer con los brazos cruzados y los ojos cerrados ante el cuadro desconsolador, triste y repugnante que ofrece nuestro pueblo.

Todos, jóvenes, viejos, mujeres y madres bebemos, si no queremos morir de consunción y miseria, levantar los ojos y el corazón a la altura del ideal y con los brazos levantados clamar justicia, pedir ó exigir libertad y terminar con toda la inmoralidad que nos ahoga.

Despertemos del sueño que nos tiene sumidos la reacción y formemos el ejército liberal que ha de levantar a la España pordiosera al nivel de las naciones donde todos trabajan y todos comen.

Luchemos para dar la libertad a todos los que se la merecen; luchemos para conquistar la libertad y la justicia que nos falta.

SOGRI.

CUADROS VIVOS

Un gran hombre

Cada vez que el señor N pronuncia un discurso ante los cuatro bebés de la «Juventud conservadora», ó se levanta en el Congreso para pedir que los diputados se santigüen antes de comenzar las sesiones, ó toma parte en algún acto de resonancia parecida, todos los periódicos de los distintos matices del clericalismo, le dedican el artículo de fondo, saturado de adjetivos encomiásticos en grado superlativo, y ocupan siete columnas en extractar la incomparable oración del gran tribuno. La grey se alborota al oír ó enterarse de las aceradas frases y contundentes argumentos; y en medio del mayor regocijo, comentan como no hay otro que con tanto calor y elocuencia defienda a Dios, al trono, el orden y a los curas.

Conozco al Sr. N., y a pesar de la aureola de sabio que le rodea, a pesar de su elevada posición, le compadezco: los honores y distinciones son para él las férreas cadenas que le sujetan y anulan su libertad más y más. ¿Cuántas veces le he visto pensativo, pesadísimo, mirando al vacío con miedo y con odio como si allí estuviera alguien que puede anularle y que se complace en atormentarle!

En cierta ocasión, al exponerle mis ideas y convicciones republicanas, me dijo: «Me da lástima de la juventud; eso es el sarampión publicano».

—Entonces, objeté, sigue siéndolo V.; ese sarampión es de los que dejan resabios que no hay medicamento que los quite, ¿verdad?

El Sr. N. calló un momento; le vi vacilar, y de pronto, después de un gesto de desprecio hacia algo invisible, dió suelta a sus pensamientos. Me contó sus primeros años de profesión en Avila; las dificultades con que tropezó para reunir unos cuantos discípulos a

quienes educar y las estrecheces de los comienzos de su vida matrimonial; luego, á medida que fué abandonando sus mos y dejó que su esposa oyera misa, confesara y comulgara y acabó él por hacer lo mismo, se sintió empujado por una fuerza invisible hacia horizontes más amplios: sin saber cómo ni por qué, ganó en reñidas oposiciones una cátedra; siguió su aproximación á la Iglesia y obtuvo un traslado á Madrid. Desde entonces su carrera estaba marcada en dos líneas paralelas: tanto aumentaba su fervor religioso, tanto corría en sus aspiraciones; se le dió un alto cargo en el Ministerio; los periódicos bablaron largamente de sus obras; entró en la Academia de la Lengua; se le indicó un distrito y alcanzó la diputación á cortes, y al fin se veía ministrable. Era ya un gran hombre.

Junto á esos triunfos, sintió hondas amarguras; cuando quiso romper ligaduras, se encontró impotente; trató de emancipar su personalidad de toda tutela y pudo convencerse de que sería un don Nadie sin la fuerza exterior que le guiaba; envió á los periódicos que tanto le adulaban algún artículo y no se lo publicaron; recibió en cambio amistosos consejos que parecían irónica reprimenda, y si intentó desatenderlos se vió tambalear en su posición.

Hasta aquella época no había comprendido que cuanto era y tenía lo debía á clérigos amigos y religiosos protectores; se sintió con fuerza propia, con rica cultura de la que sacar partido y vió que las había hipotecado cuando nada valía aún á los ojos del mundo, y que, á cambio del préstamo de una influencia que necesitaba, se aprovechaban sus favorecedores de la fama y los talentos del antiguo maestrillo á la hora de cometer mil tonterías y ridiculeces en defensa de los sacrosantos principios.

¡Ay, cuantas veces hubiera arrojado lejos de sí el enorme peso de los honores, cargos y elogios si no hubiese pensado en el triste porvenir que aguardaría á sus hijos!

—Mi elocuencia, amigo, es la de la hipocresía, y mis cálidas defensas toman el calor al pasar por el estómago agradecido, que está dirigiendo de continuo los favores recibidos.

Calló, y ante el silencio del egoísta miedoso, pensó que una gran parte del poder de la Iglesia lo debe á este procedimiento astuto y rapaz, mediante el cual toma hipoteca sobre talentos explotables, y que son muchos los que, como Saúl, venden su patrimonio por un plato de lentejas.

A. V.

¡Fuera pesimismo!

Separemos de nosotros el pesimismo. Alejemos de nuestro lado al que iguala su alma de esclavo ó de servil, con el alma candente del pueblo que barrunta para forjar con su propia sangre y el fósforo de sus huesos algo que no se parezca en nada al mono, ni al hombre asno, sino todo al superhombre. El individuo que no se preocupa en resolver los múltiples problemas de la vida, es un hombre que, por su propia voluntad, se confunde con los irracionales, ya que éstos nada entienden, ni nada quieren saber en resolver la suma del bien, la resta del mal, la multiplicación de la vida y la división del trabajo y de la felicidad. Cada individuo, sin excepción debe dejar de ser asno para ser camello; debe dejar de ser mono para ser niño; debe dejar de ser esclavo para ser león. Camello para atravesar el desierto de la vieja vida, en busca de la nueva vida; niño para jugar en el jardín de la nueva vida, llena de candor, de hermosura y de ilusiones; león para

defender la libertad de la vida, la justicia de la vida y el progreso de la vida.

¡Vida, todo vida!
Apartemos de nosotros las bocas hechas, que en lugar de vida respiran hábito de muerte. No es hielo lo que necesita el mundo moral, la España enferma, sino fuego, mucho fuego, calor, mucho calor.

Enterremos el pesimismo, porque el pesimismo es muerte. Seamos todos esperanzados y trabajemos, seamos todos optimistas y luchemos. Demostremos con la acción fecunda, con hechos creadores, con obras grandes, hermosas y humanas, que queremos cultivar la vida, enaltecer la vida, realzar la vida.

¡Queremos vivir!
No queremos que los sembradores de la muerte, los verdugos de la vida, los antipáticos agoreros, extiendan su fúnebre mortaja sobre nuestra España. Los hijos del mundo; los que paseamos nuestra alma por encima de las montañas y los mares; los que vamos á la guerra, amando la paz; los que pasamos ante los ojos del mundo viejo como unos antipatriotas, gritamos: ¡Viva España!

Y, á despecho de los antropófagos, que se refocilan ante el cadáver... salimos nosotros y con nuestro optimismo y nuestra fe prometemos hacer revivir la Patria española.

Nosotros uniremos á España con Europa. No queremos que se pierda en el camino y muera de flaqueza, de dolor, de hambre.

Conforme que se diga que la España de los tiranos, asesinos y verdugos, tiene las raíces carcomidas y caerá al soplo del huracán revolucionario.

Conforme que para la España negra, que tiene su cerebro en el Vaticano y su corazón en Montjuich, los Pirineos crecen y la separan cada día más de la civilización europea y que no hay salvación posible para ella.

Conforme que dentro de poco se pueda colocar en el pico más alto de la cordillera un cartel grande que diga: **HA MUERTO LA ESPAÑA ESCLAVA Y HA NACIDO LA ESPAÑA LIBRE.**

J. GRISO.

Sueltos locales

La Compañía del F. C. del Norte ha abierto un concurso de aspirantes para proveer, mediante examen sesenta plazas de empleados sencillos de sus oficinas de Madrid y de otros puntos de la red.

El impreso donde constan las condiciones y programa del concurso, se entregarán gratuitamente á quien lo pida, en las oficinas de la dirección. Hasta el 1.º de Mayo de 1912 se admitirán solicitudes para el citado concurso.

En la calle de San Fructuoso ha quedado abierto un nuevo estanco á cargo de D.ª Concepción Balart de Cirera.

De D. Matías Mallol-Bosch, dueño de los acreditados almacenes de ferretería, fumistería y quincallería establecidos en las calles de San Agustín y Augusto, hemos recibido un elegante y vistoso calendario de los que regala á su numerosa clientela.

Agradecemos el obsequio.

Hemos visto con verdadera satisfacción que los postes del alumbrado eléctrico del muelle de levante, son substituidos por columnas tubulares esbeltas, ligeras y de gran solidez.

Nuestro más sincero aplauso al señor Briones, ingeniero de las Obras del

Puerto por las deficiencias que ha corregido con tan acertada reforma.

El Sindicato de Iniciativa, secundado por la mayor parte de las sociedades de esta capital ha dirigido una solicitud á la dirección de la Compañía ferroviaria de M. Z. A. (Red catalana) para que se prolongue hasta Tarragona el tren ligero número 933, que sale de Barcelona á las 18'16 y muere en San Vicente; completando la reforma haciendo que el tren ligero número 842 que sale de San Vicente á las 7'52, salga de Tarragona sobre las 7 y reduciendo los precios diarios desde Barcelona y cada una de las estaciones hasta esta ciudad y viceversa.

LA VOZ DEL PUEBLO considerando de gran interés semejante concesión para nuestra ciudad, suscribió la solicitud del Sindicato de Iniciativa.

Valor intrínseco

Visitaba un jesuita en compañía de un ateo una hospitalaria ermita que había en el Pirineo.

Allí, junto á San Antonio, veíase á un Niño-Dios, y algo más allá al demonio, del mismo metal los dos.

El jesuita, admirando el genio del escultor, preguntó medio llorando del diablo y Dios el valor.

—No sé—dijo el ermitaño;—mas son del mismo metal ambos, y de igual tamaño... debieron costar igual.

—¿Ve usted—dijo con cinismo el ateo impertinente— como vale Dios lo mismo que el demonio exactamente?

A. RENATO.

Sevilla.

Sección Oficial

Partido Republicano Radical de Tarragona

El próximo pasado domingo, previa convocatoria publicada en LA VOZ DEL PUEBLO, reunióse en Asamblea general el Partido Republicano Radical de esta ciudad para proceder al nombramiento de los individuos que han de componer el Comité local.

Antes de la hora señalada para dicho acto los amplios salones del Centro Republicano Radical estaban invadidos por numerosos correligionarios, ávidos de conferir los altos y honorosos cargos del "Comité" á queridos amigos, merecedores de tan valiosa distinción.

Cerca de las cuatro de la tarde serían, cuando dióse por comenzada la Asamblea, presidida por el Comité local.

El presidente, D. Pedro Loperena, en breves y concisas palabras dió cuenta de la obra del Comité en el presente año.

Indicó, además, que el Comité, en su última sesión, acordó proponer á la Asamblea general reducir el número de individuos del Comité, y

que ahora lo forman el crecido número de 26 ó sea tantos como concejales hay en nuestro Ayuntamiento, tal como disponían las instrucciones dictadas por el Directorio General del Partido Radical en época en que se presumía un inmediato cambio de régimen, como todos recordamos.

Visto lo expuesto por el señor Presidente se acordó por unanimidad el que fuesen 7 los individuos del Comité.

Seguidamente, y á fin de que puedan ponerse de acuerdo los asambleístas, se suspende la sesión por diez minutos.

Una vez reanudada la asamblea, se procede á la votación, resultando elegidos por mayoría de votos los siguientes ciudadanos:

- Presidente: D. Manuel Palomares.
- Vice-Presidente: D. Clemente Pujalrás.
- Secretario: D. Juan Griso.
- Vice-Secretario: D. José Alegret.
- Vocales: D. José Mas, D. Juan García y D. Ricardo Mateu.

El Sr. Loperena, en una corta y brillante peroración, felicitó á nuestros correligionarios por lo acertado que habían estado en la elección de los súbdichos ciudadanos, quienes —dijo— tengo la completa seguridad de que están bien capacitados para ejercer los cargos que les habéis conferido y encareció al nuevo Comité el mayor acierto en la dirección de la política local y general á fin de dejar bien sentados nuestros ideales de Democracia, Libertad, Republica y revolución.

A instancias de un querido correligionario, acordóse dirigir un nuevo telegrama al Presidente del Consejo de Ministros, pidiendo el indulto de los presos de Cullera toda vez que ya se conocía la sentencia del Consejo de Guerra.

Convocatoria

Se convoca á todos los socios de nuestra entidad á la Junta general extraordinaria que se celebrará hoy, domingo, á las tres y media de la tarde.

Se recomienda encarecidamente la asistencia.

La Junta.

Espectáculos

TEATRO ATENEO

Funciones para hoy:
Tarde.—Primera Sección á las 3 y media, «El iluso Cañizares».
Segunda sección completa á las cinco en punto, la zarzuela en tres actos «Los Sobrinos del Capitán Gran».
NOCHE.—Sección Doble á las 9 en punto, «La Infanta de los bucles de oro» y «Molinos de viento».

Funciones para mañana:
TARDE.—Primera sección á las tres, «El perro chico».
Segunda sección á las cuatro, «Renato ó el Conde de Luxemburgo».
Tercera sección doble á las cinco, «La moza de Mulas».
NOCHE.—A las nueve, «Los Sobrinos del Capitán Gran».

IMPRENTA DE LA VOZ DEL PUEBLO

RELOJERIA DE DOMINGO PINET

Relojes y cadenas última novedad
Se hacen toda clase de composturas
Rambla de San Juan, 39. - TARRAGONA

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguer, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación. No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias. El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en BRAGUERITOS-DE-GOMA para la radical curación de las hernias congénitas de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales

Casa MONTSERRAT, Unión, 34. - TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA

RAMÓN ARASA

42, RAMBLA DE SAN JUAN, 42

Montado a la altura de las más perfeccionadas en su clase, está provista de un moderno aparato de desinfección a la formolina.

TARRAGONA

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, apatamiento físico ó intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las FARMACIAS

Depósito: en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

DISPONIBLE

Establecimiento en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER

Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.-Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis. MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.-Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

DE

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorras
Tarragona.-Calle de la Unión, 8.-Tarragona

LA JOYA DEL CENTRO

DE

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.-Tarragona
Gran establecimiento de vinos y licores
aceites puros de oliva

SE SIRVE á DOMICILIO

RÓTULOS ESMALTADOS SOBRE HIERRO

NÚMEROS de casas.—RÓTULOS de calles.—PLACAS para puertas.—NUMERACIONES para Teatros, Casinos, Fondas, etc., etc.—PLACAS para Compañías de Seguros, Oficinas, Agencias, Cajas, etc., etc.—ETIQUETAS para Farmacias y Droguerías.—RÓTULOS para muestras de Comercio.—LÁPIDAS para nichos.—LETRAS sueltas.—Productos de la Fábrica de José Candial, Democracia, 41, Zaragoza.

REPRESENTANTE: P. Olivella Ricomá, Rambla de San Juan, número 40

TARRAGONA

DISPONIBLE